

## Las clases medias

Editorial

La República, 10 de junio de 2013

Un reciente informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) indica que la clase media en el Perú se habría duplicado desde el 2005. El estudio, que divide a este sector en dos categorías, la clase media consolidada y la emergente, precisa que la primera habría crecido de 25.9% a 48.9% y que la segunda representa el 21.2% de la población. Tomando como base esta información, el análisis concluye que 7 de cada 10 peruanos se ubican en la clase media. Reconoce también que no es posible establecer un rango absoluto de ingresos que determinen la pertenencia a la clase media. Sin embargo, considera que en la clase media consolidada se puede tener un ingreso promedio de entre 1,500 y 3,600 soles, y que en la emergente fluctuaría entre 900 y 1,500 soles.

El fenómeno de la clase media peruana es concurrente con el que se opera en América Latina. Igualmente el Banco Mundial publicó un informe, "La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina", difundido a fines del 2012, que indicó que esta se incrementó en 50% durante la década pasada, ascendiendo a 152 millones en el 2009 frente a los 103 millones registrados el 2003.

La medición de la clase media es una preocupación regional en el contexto del auge económico y la reducción de la pobreza. En el caso peruano, es innegable que asistimos al incremento de los sectores medios aunque desde varios ángulos se advierte sobre el exceso de optimismo que puede conducir al relajamiento de las políticas sociales por considerar que la tarea ya está cumplida. El mismo informe del BID da cuenta de que solo el 2% pertenece a la clase alta peruana y el 28% a los niveles socioeconómicos D y E pero alerta que subsiste el riesgo de que la clase media emergente vuelva a la pobreza.

Varios especialistas han desafiado este optimismo. Afirman que es probable que el porcentaje estimado sea excesivo y que es riesgoso presumir que el aumento de la capacidad adquisitiva de la población se traduce automáticamente en un nuevo posicionamiento social.

El primer problema de la definición de la clase media reside en el uso del ingreso per cápita. Un sentido común creciente señala que es insuficiente considerar la remuneración como el elemento central del posicionamiento social, de manera que es debatible la agregación de los llamados sectores emergentes a la clase media. Este grupo social en el Perú es el 20% de la población.

Del mismo modo, en los países emergentes el incremento de los ingresos se enfrenta al serio problema del déficit de competitividad y los bajos índices de acceso a bienes y servicios que consumen quienes se consideran generalmente integrantes de la clase media, como educación, salud, infraestructura y otros servicios básicos.

Es indudable que en la presencia de una nueva clase media juegan un papel central los programas sociales y el crecimiento económico, especialmente en aquel sector emergente medio que en una década ha sido beneficiario de programas de seguridad alimentaria, transferencia condicionada, ampliación de la oferta en salud, empleo temporal, crédito a las Pymes, y el desarrollo de la infraestructura básica.

Es relevante, en cambio, que este y otros estudios den cuenta de que la nueva clase media tiene un rostro joven resultado del crecimiento de la economía, la reducción del desempleo y el incremento de los niveles de educación. Estos sectores se encuentran en la base del actual auge del consumo. Es asimismo destacable, aun con las precauciones de estudio, que la irrupción de una nueva clase media es un fenómeno urbano nacional que no se agota en Lima, con repercusiones en la vitalidad de varios mercados regionales, particularmente en la costa norte, la sierra central y el sur peruanos. Bien por el Perú.

Publicado por La República, 10 de junio de 2013